

Exconfinados montan sus propios negocios

Gobierno ofrece ayudas para rehabilitar a personas con historial delictivo

Por Alba Y. Muñiz Gracia

END.COM

René Rivera Piñero lo perdió todo por sus actividades delictivas. Pero, ahora, a sus 47 años, se enfrenta a un futuro prometedor que incluye el establecimiento de su propia microempresa y la reconciliación con su esposa y sus hijos.

El gran giro que ha dado su vida lo atribuye a la ayuda que hace años recibió de parte del salubrista José Vargas Vidot, propulsor de Iniciativa Comunitaria, y al impulso que le dio la recién inaugurada Oficina de Servicios Interagenciales y Apoyo Gubernamental para el Exconfinado y Confinado (Osiage) que sale a la libre comunidad.

Fue a través de esa dependencia que Rivera Piñero logró que el Banco de Desarrollo Económico (BDE) le aprobara un préstamo para establecer su negocio de venta de camisetas para promociones y mensajes positivos.

"Ya mandé a hacer la primera tanda de camisetas, me la entregarán la semana próxima. Ya tengo ventas en todos lados", expresó con entusiasmo Rivera Piñero.

Los préstamos para el establecimiento y desarrollo de microempresas son uno de los servicios que ofrece la Osiage y que incluye la tramitación de la tarjeta del plan del gobierno Mi Salud, ayuda y talleres para la búsqueda de trabajo, desintoxicación y búsqueda de vivienda.

El secretario del Departamento de Corrección y Rehabilitación (DCR), Jesús González, explicó que el objetivo de la oficina es ayudar a los exconfinados y confinados a obtener las ayudas necesarias para reinsertarse en la sociedad.

"El problema principal de la rehabilitación no es la falta de programas en el sistema correccional, sino el hecho de que muchos de estos confinados no cuentan con apoyo de familiares, un lugar donde vivir, un plan médico o estudios, situación que también les dificulta el acceso a un trabajo. La razón de ser de esta oficina es, precisamente, facilitarle al confinado estas herramientas", expresó el funcionario en una conferencia de prensa.

Luis Vizcarrondo Marrero, quien ya opera su microempresa de venta al detal, es otro de los exconfinados que planea sacarle provecho a esas herramientas. "Yo salí y no tenía empleo. Solicitaba y me pedían el certificado de buena conducta y se quedaba en nada. Un compañero me trajo a la oficina (Osiage) y ahora tengo mi negocio y vendo carteras y perfumes. Todo bueno, bonito y barato. Me va de lo más bien", relató con una gran sonrisa.

"Estoy bien agradecido y mi perspectiva es de hacer cinco tiendas alrededor de la isla. Ahora no tengo establecimiento, pero voy a donde sea. Soy prueba de que se puede", agregó con entusiasmo.

El titular del DCR indicó que 630 confinados ya han recibido servicios en la Osiage, de los que 200 los recibieron antes de salir a la libre comunidad. El resto buscó la ayuda al enterarse de la existencia de la nueva dependencia, que comenzó a operar hace tres meses.

Luis Hernández Vargas, de 40 años, es uno de esos cientos de exconfinados que se han librado de reincidir en conducta delictiva, un porcentaje que actualmente está en 49.72%. Ahora, espera con ansias el momento en que pueda abrir su microempresa de lavado de autos.

"Soy un ejemplo. Salí hace un mes o mes y medio. Fui a la entrevista en la institución y me dieron un plan de salida. Ya presenté mi propuesta y estoy bien contento porque Dios nos ha dado la oportunidad. Necesitamos el apoyo", indicó Hernández Vargas, quien agregó que "a lo mejor estaría otra vez en cosas negativas" si no tuviera este nuevo futuro por delante.

Al momento, el BDE ha tramitado 119 solicitudes de préstamos para exconfinados.

La Osiage cuenta con la colaboración de Vargas Vidot y de Iniciativa Comunitaria en la clínica de desintoxicación, y actualmente trabaja junto al DCR en el desarrollo de una vivienda transicional que, según el titular de la agencia, está en proceso de permisología.

González explicó que la vivienda transicional serviría para proveerles a los confinados un espacio donde alojarse justo después de salir de prisión mientras tramitan un lugar para vivir permanentemente y trabajo, entre otras cosas.

Según el secretario, el 70% de los confinados son desertores escolares y el DCR invierte unos \$13 millones en proyectos educativos o vocacionales.

Indicó, además, que en el pasado año fiscal hubo 21 fugas, mientras que en el anterior (2010-2011) hubo 138.

Actualmente, la población penal se compone de 9,753 personas sentenciadas y 2,004 personas en proceso o espera de juicio.

Los exconfinados que deseen contactar la Osiage para solicitar las ayudas u orientación pueden llamar al 787-331-0742 o al 787-331-0743.